Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

Cuando Nuestro Buen Dios confía en una persona, nadie puede tener más dudas

29/05/2014

Sin la ayuda de tus manos, nada de estos escribirías. Vea que es necesario que sea un instrumento afinadísimo, como es tu caso, hermano. Cuando Nuestro Buen Dios confía en una persona, ninguno de Nosotros podemos tener más dudas, por tratarse de asuntos como este que vienes escribiendo. Si una persona fuera a leer por la primera vez una de estas Mensajes y decir que todo esto no tiene nada que ver con las Escrituras, estos o estas personas sólo puede ver lo que no deben. Si al leer la Sagrada Escritura y venir a deshacer el Libro *La Palabra Viva de Dios*, esos sé juzgan por sí mismos, no dando importancia a la santidad elegido por Dios, como es este es tu caso, hermano. Sobre la Tierra no ha tenido otro que haría lo que vienes haciendo, en una época tan difícil y vergonzoso. Difícil de los miembros de la Iglesia aceptar tu persona como enviado de Dios, escandaloso, porque en medio de tanto suciedad y podredumbre, los Hijos de la Luz tienen que caminar juntos, por no tener más espacio para caminar libre. Entonces, ¿qué va acontecer? Nuestro Dios Creador llevara esos a la locura, sin saber más que hacer, como hizo con aquellos que no aceptaron los Diez Mandamientos, donde todos vinieron a precipitarse en el fondo del infierno. Todo porque también no creía en las Tablas de la Ley que Moisés tenía en sus manos. Cómo ahora, mi hermano, tienes un Libro que nadie más tiene, que es *La Palabra Viva de Dios*. Por eso eres considerado, entre todos, el mayor en las escritas, que vienes hablando toda la verdad, en una época en que sólo se habla de prostitución y drogas, haciendo con que lleve a la locura, para un fin que no tiene más vuelta. La locura, porque Dios no se fue dejado, pero Su adversario fue que obligo todo esto después que Adán recibió como compañera, una mujer para ser la madre de sus hijos, como Dios quería, y no como el diablo dice, para matar el deseo de la carne, tenía que ser ella, Eva, una mujer que obedeciese todo como él quería. Este fue el comienzo para que el hombre venga a desobedecer al Creador de todas las cosas.

San Mateo y Pedro II